

Reseña de libro

¿Qué es lo que realmente importa a la hora de evaluar docentes? Lecciones de sistemas educativos exitosos

Cristobal Madero Cabib

Universidad de California, Berkeley, Estados Unidos

Linda Darling-Hammond (2013). **Getting teacher evaluation right: what really matters for effectiveness and improvement.** Nueva York: Teachers College Press, 178 páginas.

Una temática que ha emergido abruptamente en el campo de la investigación educativa ha sido la relativa a la evaluación de docentes. La filosofía tras las políticas de evaluación docente, la forma en que estas son implementadas y las conclusiones que se derivan de sus resultados tienen un impacto cada vez mayor en la generación de políticas educativas, en la cultura de los docentes y en el funcionamiento del sistema educativo escolar en su conjunto. Chile no ha sido de ninguna manera ajeno a esta problemática. La última década, marcada por los cambios a la evaluación docente DocenteMás, así como por la implementación de la prueba Inicia para los egresados de carreras de pedagogía, son elementos que hablan de cuán crucial es una buena calidad de los docentes para el futuro de la educación en Chile. La connotada profesora Linda Darling-Hammond de la Facultad de Educación de la Universidad de Stanford en Palo Alto, California, realiza un aporte a la discusión entregando un modelo holístico de evaluación de docentes, que bien puede iluminar la situación actual y las perspectivas de la evaluación docente en Chile.

Correspondencia a:

Cristobal Madero Cabib
Universidad de California, Berkeley, Estados Unidos
Dirección: 2535 Le Conte Ave, Berkeley, CA 94709, USA
Correo electrónico: cristobalsj@berkeley.edu

© 2014 PEL, <http://www.pensamientoeducativo.org> - <http://www.pel.cl>

ISSN: 0719-0409 DDI: 203.262, Santiago, Chile
doi: 10.7764/PEL.51.2.2014.12

Getting teacher evaluation right: what really matters for effectiveness and improvement es el resultado de la larga trayectoria que Darling-Hammond ha tenido en el sistema educativo de los Estados Unidos. Su propia experiencia ha marcado su aproximación a los docentes no solo como problemas del sistema, sino como los principales protagonistas del cambio educativo. Como profesora de escuela en Camden, New Jersey, uno de los lugares con mayor concentración de violencia y vulnerabilidad de Estados Unidos, conoció el impacto de un buen y un mal profesor en la vida concreta de los más pobres. Como profesora de política educativa y formación de docentes en el Teachers College de la Universidad de Columbia en Nueva York y luego en Stanford, ha liderado la generación de conocimiento sobre las mejores y peores prácticas de evaluación docente. Como asesora a cargo del equipo educacional de la primera campaña presidencial de Barack Obama y resonando hasta el día de hoy como uno de los nombres para ser Ministra de Educación de los Estados Unidos, ha podido conocer desde dentro del sistema político qué tipo de evaluación de docentes es necesaria y cuán superflua a la hora de abordar los intereses de una sociedad en su conjunto. Es esta experiencia vital y profesional la que configura el telón de fondo de esta obra.

Darling-Hammond analiza cualitativamente modelos de evaluación docente en diferentes estados de los Estados Unidos, al tiempo que recurre a ejemplos de distintos sistemas educativos de todo el mundo. Considera que la falta de coherencia y claridad en los estándares de buenas prácticas docentes, la ausencia de foco en el mejoramiento de las prácticas, la limitación de tiempo y de recursos humanos para la evaluación, la poca o nula consideración de los resultados de los estudiantes y el desaprovechamiento de la evaluación docente para ayudar a profesores y profesoras en sus necesidades de aprendizaje específicas, son el núcleo de los problemas que atraviesa una evaluación docente que no consigue finalmente mejorar la calidad de la educación de los sistemas educativos. Antes de pasar a la propuesta, la autora propone una definición de *calidad docente*, entendiendo que sin esta difícilmente se podrá dar un paso adelante en la mejora de la calidad de la educación y del sistema educativo en su conjunto. Las bases de esta definición giran en torno al conocimiento y manejo serio de lo que se va a enseñar, la comprensión del desarrollo de quienes aprenden, las habilidades generales para organizar y exponer ideas, el manejo de prejuicios en ambientes diversos y la actitud colaborativa con otros docentes.

La propuesta de aproximación sistemática a la evaluación y el apoyo a profesores y profesoras es entregada con orden y claridad. Cada capítulo del libro se corresponde con cada uno de los pasos de esta aproximación sistemática: i. Creación de estándares amplios a nivel estatal; ii. Evaluación del desempeño con base en los estándares; iii. Evaluación local con base en los mismos estándares; iv. Apoyo apropiado con evaluadores y mentores cualificados; v. Alineación profesional de las oportunidades de aprendizaje que apoyen el mejoramiento de la calidad de la enseñanza. Testimonios de profesores y su relación con sistemas de evaluación docente de los que han formado parte, así como cuadros de resúmenes que destacan los elementos más relevantes de cada capítulo, hacen de este texto académico una obra fácil de seguir.

Destaca la forma en que Darling-Hammond expone esta aproximación sistemática, señalando que es para abordar la evaluación y el apoyo a los docentes. Desde el reconocimiento de que la evaluación debiera ser un soporte para los mismos docentes, ataca frontalmente todas aquellas formas de evaluación que no ayudan, sino terminan, por el contrario, estrangulando la vocación docente y, por esa vía, el estatus de la carrera de profesores y profesoras, la calidad de la educación, la credibilidad del sistema educativo y los sueños de las y los estudiantes y sus familias.

Con el fin de revertir esta dinámica nada virtuosa de muchos sistemas educativos de todo el mundo, la autora propone, a modo de epílogo, ciertos criterios para evaluar la eficacia de los propios sistemas de evaluación docente en los cuales el lector se encuentra. Algunos de estos criterios subrayan la multidimensionalidad de la evaluación atendiendo a la práctica docente, el aprendizaje de estudiantes y las contribuciones profesionales. Otros destacan la colaboración de los docentes en el mismo proceso de evaluación, que se desempeñan, por ejemplo, como asistentes y revisores del proceso de evaluación. Es interesante —pensando en la realidad de la evaluación de los profesores y profesoras en Chile— cómo parte de los planteamientos de la profesora Darling-Hammond son efectivamente incluidos. Ciertamente los cambios a la evaluación docente DocenteMás, con sus dimensiones de autoevaluación, la entrevista por un par evaluador, el portafolio y el informe de referencia de terceros, habla de esta mirada multidimensional. No obstante, podría incluirse y promoverse más en Chile el aspecto relativo a la colaboración entre docentes en orden a lograr una evaluación más completa.

Atendiendo a la mirada global que se presenta en el libro, pero observando particularmente la mirada de los Estados Unidos, desde donde Darling-Hammond reflexiona, resulta importante considerar la coincidencia de los problemas estructurales de Chile con ese país. Con sus altos niveles de segregación en educación escolar, la poca atracción de talento académico a la carrera docente, o la crisis de calidad en la educación pública para los más pobres, mirar Estados Unidos y la propuesta de evaluación docente que se analiza desde allí puede ser un gran aporte para Chile. Problemas comunes pueden conducir a respuestas también comunes. Llegar a esas respuestas no es tarea solo de un actor en el sistema educativo sino de todos, como Darling-Hammond señala al término del libro: «El modelo ofrecido a lo largo de este libro... puede proveer de ayuda a distritos, estados, profesores y sindicatos de docentes para comenzar a construir sistemas que unan evaluación, desarrollo de la carrera docente y aprendizaje colectivo para sostener y apoyar una fuerza docente que crece en *know-how*, retiene a sus mejores profesores y mejora o aparta a quienes no pueden enseñar con eficacia» (p. 152).